

# EL YACIMIENTO ARQUEOLÓGICO DE BOBASTRO (ARDALES, MÁLAGA). NUEVA PROPUESTA DE PUESTA EN VALOR

## THE ARCHAEOLOGICAL SITE OF BOBASTRO (ARDALES, MÁLAGA). A NEW PROPOSAL FOR IMPROVEMENT

JOAQUÍN SÁNCHEZ SÁNCHEZ<sup>1</sup>  
*Arqueólogo*

**Recibido:** 18 de septiembre de 2025.

**Aceptado:** 17 de noviembre de 2025.

### RESUMEN

El yacimiento arqueológico de Bobastro, situado en las Mesas de Villaverde (T.M. de Ardales, Málaga) guarda muchos lugares ocultos al público. Actualmente sólo está puesta en valor y abierta al público la iglesia mozárabe rupestre, situada en un lugar que en su día fue un arrabal de la capital de 'Umar ibn Hafsún. Los restos de la importante ciudad se encuentran distribuidos por toda la montaña en estado de abandono. Entre estos restos hay que destacar los barrios altos, donde se encuentran los restos del alcázar y de otra iglesia mozárabe. A lo largo del artículo se propondrá la puesta en valor y el diseño de nuevas rutas que faciliten a los visitantes interesados el acceso a estos restos arqueológicos "ocultos".

### PALABRAS CLAVE

Bobastro; 'Umar ibn Hafsún; mozárabe; Ardales; puesta en valor.

### ABSTRACT

The archaeological site of Bobastro, located in Las Mesas de Villaverde (municipal area of Ardales, Málaga) keeps many places hidden from the public. Currently, only the Mozarabic rock church is valued and open to the public, located in a place that was once a suburb of the capital city of 'Umar ibn Hafsún. The remains of the important city are distributed throughout the mountain in a state of abandonment. Among these remains we must highlight the upper neighborhoods, where the remains of the fortress and another Mozarabic church are located. Throughout the article, the enhancement and design of new routes that facilitate interested visitors' access to these "hidden" archaeological remains will be proposed.

### KEYWORDS

Bobastro; 'Umar ibn Hafsún; mozárabe; Ardales; puesta en valor.

### 1. INTRODUCCIÓN

La zona objeto del estudio es la montaña llamada las Mesas de Villaverde, situada en el término municipal de Ardales, en la linde con el término municipal de Álora por sus lados sur y este. Los restos arqueológicos que podemos encontrar en las Mesas de Villaverde se han venido identificando con la ciudad de Bobastro desde que en el siglo XIX el arabista Francisco

---

<sup>1</sup> E-mail: [joakinkarpin@hotmail.com](mailto:joakinkarpin@hotmail.com). ORCID: 0009-0005-7506-6367

Javier Simonet estableciera la hipótesis de que los restos pertenecían a la capital del rebelde muladí ‘Umar ibn Hafsún.<sup>2</sup> Esta propuesta se consolidó con los hallazgos de las escasas excavaciones arqueológicas realizadas en un período comprendido entre los años 20 del siglo XX y el año 2001.



Fig. 1. Situación de la zona objeto de estudio. Instituto Geográfico Nacional.

### 1.1. Valor histórico del enclave

‘Umar ibn Hafsún nació en el año 854. Según las fuentes, desde pequeño, ‘Umar demostró un carácter impetuoso, indomable y revoltoso. Siendo adolescente tuvo problemas con la justicia, y tras un corto exilio en el norte de África, en el año 879 ‘Umar regresó a al-Ándalus y «reunió un grupo de unos cuarenta jóvenes del lugar, penetró en las montañas (de Bobastro) y se hizo el amo de ellas».<sup>3</sup> El gobernador de la cora de Rayya, con sede en Archidona, atacó a ‘Umar, pero fue derrotado en batalla.

En el año 882, tras una campaña de las tropas emirales, ‘Umar se rinde y se integra en el ejército omeya, participando en la batalla de Pancorbo, librada en el año 883 contra los Banú Qasi de Zaragoza y el rey Alfonso III de Asturias.<sup>4</sup> Al regresar a Córdoba, ‘Umar vuelve a huir a Bobastro tras un incidente ocurrido en 884. A partir de este momento, Ibn Hafsún comienza a conquistar fortalezas y ciudades, como Ardales, Comares o Archidona, la capital de la cora.<sup>5</sup> También se alió con la familia árabe de los Banú Rifá’a de Alhama, a los que ayudó. En el 886, el príncipe omeya al-Mundir puso sitio a Alhama, en cuya defensa participó Ibn Hafsún en persona. Antes de ordenar el asalto final, llegó la noticia de la muerte del emir Muhammad I, por lo que se canceló el ataque y al-Mundir volvió a Córdoba.

<sup>2</sup> Martínez Enamorado, V., Sobre Mergelina y Bobastro. Edición facsímil de la obra de Cayetano de Mergelina, Bobastro con estudio crítico introductorio, Agrija Ediciones/Ayuntamiento de Ardales, Cádiz, 2003 (1ª ed.), pp. XXVI-XXXIII.

<sup>3</sup> Ibn al-Qúttiyya (h. 950), Historia de la conquista de España, Colección de obras árabigas, traducción de Julián Ribera, R.A.H., Madrid, 1926 (1ª ed.), p. 77.

<sup>4</sup> Ibn al-Qúttiyya, h. 950, ed. de 1926, p. 77.

<sup>5</sup> Ortiz Lozano, F., Bobastro. La ciudad de la perdición. Gloria y refugio de la cristiandad, Edición del autor, Ardales, 2010 (1ª ed.), p. 100.

Tras la retirada del ejército emiral, ‘Umar realizó su famosa proclama que nos ha llegado a través de Ibn ‘Idarí:

«Se prolongan mucho las violencias que con vosotros ejerce el sultán, no solo os arranca vuestros bienes, sino que os impone cargas superiores a vuestras fuerzas. Los árabes os humillan e intentan esclavizaros; pero yo quiero levantarme en venganza vuestra y sacaros de vuestra servidumbre».<sup>6</sup>

La mayor parte de la zona rural de la cora de Rayya se sumó a la rebelión, aunque las ciudades como Málaga, Cártama, Álora o Vélez se mantuvieron leales al emir.<sup>7</sup> Ibn Hafsún lanzó una ofensiva al norte del Genil, conquistando las ciudades de Báguh (Priego), Ašar (Iznájar), y Qabra (Cabra) y saqueando al-Qabdaq (Alcaudete).<sup>8</sup>

El reinado de al-Mundir duró sólo 23 meses. Este emir se dedicó casi exclusivamente a acabar con Ibn Hafsún. El emir recuperó el control del territorio al norte del Genil, reconquistó Archidona y estuvo a punto de capturar a Ibn Hafsún en la fortaleza de Cámara, en el famoso episodio de la burla de los cien mulos, en el que ‘Umar engañó al emir fingiendo rendirse para además hacerse con una recua de cien mulos.<sup>9</sup> Al-Mundir reanudó la campaña y puso sitio a Bobastro, donde cayó enfermo. El día 29 de junio de 888 murió al-Mundir en su campamento junto a Bobastro. Según Ibn al-Qúttiyya, al-Mundir fue asesinado por el eunuco Maisur, que puso un algodón envenenado sobre la herida de una sangría que se le practicó.<sup>10</sup>

El nuevo emir fue aclamado en el mismo campamento y ordenó levantar el cerco. El ejército emiral se desbandó e Ibn Hafsún aprovechó la situación para atacar, saqueando los pertrechos. Algunos aconsejaron al emir Abd Alláh que diera sepultura a su hermano en algún lugar oculto sin dejar huellas de su tumba. Según recoge Ibn Hayyán:

«El emir rechazó con indignación tal consejo, diciendo: -Aun sabiendo que con ello salvaría mi vida, jamás dejaría el cadáver de mi hermano expuesto a los pies y la profanación de los infieles, de los degenerados y de la canalla, en un lugar donde tal vez levanten casas para las campanas y las cruces-».<sup>11</sup>

El reinado de ‘Abd-Alláh fue muy convulso, ya que estallaron rebeliones por todo el emirato. No obstante, hay que resaltar que los cronistas árabes otorgaban a Ibn Hafsún cierta preeminencia e importancia entre los rebeldes, dado que llegó a controlar un extenso territorio entre Algeciras y Murcia en esta época. Entre los acontecimientos más importantes que atañen a Ibn Hafsún, hay que mencionar la huida a Bobastro en el 890 del príncipe Muhammad -hijo del emir ‘Abd-Alláh y padre de ‘Abd al-Rahmán III- y su posterior asesinato en Córdoba a manos de su hermano al-Mutarrif en enero de 891.<sup>12</sup>

En abril del año 891 habían triunfado las revueltas de Toledo, Zaragoza, Badajoz, Sevilla y Granada. ‘Abd-Alláh sólo controlaba Córdoba y ésta se hallaba rodeada por las fuerzas de Ibn Hafsún. Según las fuentes, Ibn Hafsún contaba con unos 30.000 efectivos.<sup>13</sup> El emir se pone al frente de un ejército de 14.000 hombres y se lanza contra los hafsuníes, venciendo en la batalla de Buláy -Aguilar de la Frontera-.

<sup>6</sup> Ibn ‘Idarí, (h. 1306), *Historias de al-Andalus*, ed. de Fernández González, Granada, 1860, pp. 222-223.

<sup>7</sup> Ortiz Lozano, 2010, p. 421.

<sup>8</sup> Acién Almansa, M., *Entre el feudalismo y el islam. ‘Umar ibn Hafsún en los historiadores, en las fuentes y en la Historia*, Universidad de Jaén, Jaén, 1994, (1ª ed.), p. 75.

<sup>9</sup> Lévi-Provençal, 1996, p. 201.

<sup>10</sup> Ibn al-Qúttiyya, h. 950, ed. de 1926, p. 87.

<sup>11</sup> Ibn Hayyán, (h. 1025); *Muqtabis III*, ed. de Guráieb, Cuadernos de Historia de España, Buenos Aires, 1958, (1ª ed.), pp. 161-162.

<sup>12</sup> Ortiz Lozano, 2010, pp. 473-476.

<sup>13</sup> Ortiz Lozano, 2010, p. 477.

Tras la derrota, durante la última década del siglo IX, Ibn Hafsún no deja de luchar y conquista y pierde varias veces las coras de Granada y Jaén y la ciudad de Écija. El emir por su parte, lanza continuos ataques contra Bobastro. En el año 899 Ibn Hafsún se bautizó.<sup>14</sup> Tras esta conversión, perdió aliados y las autoridades religiosas musulmanas declararon la *ÿihād* contra él. Hay teorías que afirman que en realidad nunca se bautizó y se trató de una difamación de la propaganda omeya.<sup>15</sup> Durante la primera década del siglo X el emir va estrechando el cerco a Ibn Hafsún conforme éste va perdiendo aliados.

En el año 910 surge el califato chiíta fatimí en Qayrwán. ‘Umar reconoció como califa al líder chiíta ‘Ubayd Alláh y los fatimíes enviaron una embajada a Ibn Hafsún. La intención de ‘Umar era ser nombrado gobernador de al-Ándalus en nombre del califa fatimí.<sup>16</sup>

Con la llegada de ‘Abd al-Rahmán III se intensifica el cerco a los hafsuníes. Las ciudades y fortalezas hafsuníes van cayendo en manos de los ejércitos omeyas hasta que en el año 916 ‘Umar ibn Hafsún se ve obligado a firmar un tratado de paz en el que reconoce a ‘Abd al-Rahmán III como su señor. Unas 162 fortalezas siguieron bajo el control de Ibn Hafsún.<sup>17</sup> Tras este tratado, Ibn Hafsún no volvió a sublevarse y cumplió las órdenes del emir, llegando incluso a luchar contra su propio hijo Sulaymán en Úbeda. Durante el segundo de los cercos de Úbeda en el 917, Ibn Hafsún enferma y se retira a Bobastro, donde acaba muriendo el 1 de febrero del año 918.<sup>18</sup> Los testimonios de los cronistas musulmanes sobre la muerte de ‘Umar Ibn Hafsún dan fe de la importancia que otorgaron al personaje. A modo de ejemplo, Ibn ‘Idarí recogió el testimonio de Aríb, que escribió hacia 950:

«En aquel año murió ‘Umar ibn Hafsún, columna de los infieles, cabeza de los apóstatas, tea de las guerras intestinas; y su muerte fue considerada como motivo de alegría, presagio del factor divino y fin del reinado de la abominación».<sup>19</sup>

A la muerte de ‘Umar los hafsuníes estaban divididos en dos facciones. Por un lado, había una facción más dura y belicista, liderada por el hijo y sucesor de Ibn Hafsún, Īa’far ibn ‘Umar, que pretendía volver a rebelarse contra el emir. Por otro lado, existía una facción liderada por el obispo Īa’far ibn Maqsim, partidario de mantener la paz y la sumisión al emir. Estas divisiones facilitaron la conquista de Bobastro por parte de ‘Abd al-Rahmán III, aunque le llevaría unos 10 años durante los que se sucedieron tres de los hijos de ‘Umar como señores de Bobastro. Īa’far murió asesinado por unos cristianos por pactar con el emir en el 920.<sup>20</sup> Sulaymán murió combatiendo en las faldas de la montaña de Bobastro en el 927.<sup>21</sup> Por último, Hafs se rindió a las tropas del emir el 19 de enero del año 928.<sup>22</sup>

Otros documentos que dan fe de la importancia histórica que los omeyas le dieron a Bobastro son las dos cartas circulares que ‘Abd al-Rahmán III envió a todos los gobernadores de las coras jactándose de la rendición de Bobastro. El emir llegó a pesonarse en Bobastro para supervisar las tareas de demolición. En la segunda carta, ‘Abd al-Rahmán III expresa sus impresiones: «*Allá llegamos y paramos, viendo su alta condición, inexpugnabilidad y excelente*

<sup>14</sup> Ibn Hayyán, 1958, p. 172.

<sup>15</sup> Fernandes Cardoso, E. (2021), «Guerras intestinas: Nobleza, facciones y disidencia en al Ándalus», en *Desperta Ferro: Especiales*, 27 (2021), pp. 64-68.

<sup>16</sup> Lévi-Provençal, 1996, p. 238

<sup>17</sup> Ibn Hayyan, (h. 1035), *Muqtabis V*, ed. de Viguera y Corriente, Zaragoza, 1981, pp. 94-97.

<sup>18</sup> Ibn Hayyan, 1981, p. 113.

<sup>19</sup> Ibn ‘Idarí, (h. 1306), *La España musulmana*, en Sánchez Albornoz, Buenos Aires, 1946, p. 232.

<sup>20</sup> Ortiz Lozano, 2010, pp. 618, 623.

<sup>21</sup> Ibn Hayyán, 1981, pp. 158-159.

<sup>22</sup> Ortiz Lozano, 2010, pp. 678-679.

*planta, su inaccesible elevación y aislamiento, tales que no creemos haya en la tierra otra igual, ni que nadie haya construido cosa parecida, ni siquiera imaginado».*<sup>23</sup>

El alcázar de Bobastro continuó siendo un enclave importante en los siglos posteriores, sobre todo durante el período hamudí, entre los hechos históricos más notables hay que citar el narrado por al-Marrákusi sobre el califa Idris I «*presentía ya su muerte y partió de Málaga, hacia la montaña de Bobastro, donde se sublevó Ibn Hafsún. Se encastilló allí gravemente enfermo y no vivió sino dos días más*»; «*murió en la fortaleza de Bobastro el lunes 16 de muharram de la Hégira 431 (8 de octubre de 1039)*».<sup>24</sup> En el siglo XII todavía sirvió de refugio a unos príncipes almohades que huyeron de Sevilla en el año 1147.<sup>25</sup> En el siglo XII Al-Idrisi hace una breve mención en su obra geográfica. Según el testimonio del geógrafo Ibn Sa'id, que visitó el lugar en el siglo XIII;

«(‘Umar ibn Hafsún)se había rebelado y hecho fuerte en el castillo de Bobastro, entre Ronda y Málaga. Yo lo visité cuando ya estaba arruinado; fue uno de los castillos más fuertes e inaccesibles de al-Andalus, y quien estaba en él no tenía miedo sino a la hora de la muerte».<sup>26</sup>

En el siglo siguiente las ruinas de Bobastro fueron visitadas también por el geógrafo Al-Himyari, según el cual:

«El castillo de Bobastro fue un cabeza de partido del distrito de los ‘Agam: comprendía gran número de conventos, iglesias y edificios abovedados. (...) Pero hoy ya no queda en esta región más que una pequeña parte de lo que contenía, debido a los muchos estragos que sufrió por la sublevación de Ibn Hafsún».<sup>27</sup>

En la segunda mitad del siglo XIV, el lugar es mencionado por Ibn al-Jatib al enumerar lugares del reino de Granada.<sup>28</sup> A partir de ese momento se hace el silencio sobre el lugar de Bobastro en las fuentes.

## 1.2. El sitio arqueológico

La ubicación de Bobastro ha sido un tema controvertido desde los inicios de la investigación historiográfica en el s. XVIII. Profundizar en esta cuestión no es el objetivo de este artículo, por lo que a continuación se hará un repaso de los testimonios que hablan inequívocamente de los restos arqueológicos de las Mesas de Villaverde.

Tras la mención de Ibn al-Jatib hay que esperar a 1600 para tener noticias documentales de los restos arqueológicos. Aparecen en la obra de Luis del Mármol Carvajal que escribe sobre el lugar «*allí entra el río por una angostura ó gollizo muy largo, donde antiguamente estaban dos grandes poblaciones, cuyas reliquias se ven al día de hoy apartadas media legua del río*».<sup>29</sup>

<sup>23</sup> Ibn Hayyán, 1981, pp. 178-179.

<sup>24</sup> ‘Abd al-Wáhid al-Marrákusi, (h. 1217), *Kitab al Mu'yib fi Taljis ajbar al-Magrib*, edic. Huici Miranda, Tetuán, 1955, pp. 55-57.

<sup>25</sup> Ibn Jaldún, (h. 1379-1385), *Histoire des Berbères et des Dynasties musulmanes de l'Afrique septentrionale*, Tome II. edic. y traducción al francés del barón de Slane, 1854, p. 186

<sup>26</sup> Martínez Enamorado, V., *Al-Andalus desde la periferia. La formación de una sociedad musulmana en tierras malagueñas*, CEDMA, Málaga, 2003, p. 416.

<sup>27</sup> Al-Himyari, (1337), *Kitab ar-Rawd al-Mi'tar*, edic. de Maestro González, 1963, pp. 80-81.

<sup>28</sup> Vallvé Bermejo, J., «De nuevo sobre Bobastro», *Al-Andalus*, Madrid, 1965, p. 166.

<sup>29</sup> Mármol Carvajal, L., (1600), *Historia del Rebelión y Castigo de los Moriscos del reino de Granada*, ed. facsímil con introducción crítica de A. Galán Sánchez, Arguval, Málaga, 1991, p. 248.

En 1638, Francisco Bermúdez de Pedraza menciona los restos arqueológicos, aunque ubica allí la ciudad de Elepla erróneamente.<sup>30</sup>

De 1786 nos ha llegado la carta que Fernando Benítez, cura de Ardales envió en respuesta al cuestionario del geógrafo Tomás López. Benítez persiste en el error de identificar las Mesas de Villaverde con Elepla, pero da una detallada descripción de los restos arqueológicos visibles y de los que iban apareciendo:

«muchos fragmentos de paredes arruinadas, puestas en orden para formar diferentes casas, ladrillos y cascos de tejas (...) a que se une el descubrimiento de varios huesos y calaveras que han hecho los vecinos de esta villa en sus maniobras campestres. En el terreno vistoso de esta celebrada ciudad cada día se están hallando varias monedas».<sup>31</sup>

En 1820 se realizó la primera “excavación” por parte de algunos anticuarios en las Mesas de Villaverde. En 1852 el arqueólogo Ildefonso Marzo excavó la zona, publicando un informe titulado *Munda Bética*. En 1869 Francisco Javier Simonet identificó los restos con la ciudad de Bobastro.<sup>32</sup>

En 1923 el edificio central del Alcázar fue excavado por Cayetano de Mergelina. Se identificaron las distintas etapas constructivas del edificio, la hafsuní, la reconstrucción tras la conquista omeya y los añadidos de la etapa post-califal. La memoria de las excavaciones y estudios de Mergelina se publicaron en 1927. En esta publicación se recogen los planos de los restos del Castellón<sup>33</sup> y una descripción de los materiales pétreos, cerámicos y metálicos que aparecieron con fotografías de algunos de estos objetos. Las piezas extraídas corrieron diversa suerte. Buena parte se perdió en un incendio en la residencia de Mergelina. Algunas de las piezas se exponen actualmente en el Museo Arqueológico Nacional. Según Mergelina:

«Del castillo de Omar resta, por desgracia, bien poca cosa. Dos recintos de fuertes murallas lo componían, más sólo el segundo -el más importante, el que mantuvo al palacio y el que pudimos excavar con algún detenimiento- es dado reconocer, entre reconstrucciones de época dudosa y aún muy posteriores, las obras primitivas levantadas por aquel alarife, el Tachubí (...).

Muéstranse aquéllas en una pequeña porción de los fuertes muros que encintan el susodicho palacio (A, A, A del plano), donde se nos presenta un aparejo, totalmente distinto al del resto de la construcción, formado por sillares dispuestos regularmente. La extraña anchura de este muro (...) asevera nuestra creencia de considerarlo como resto de obras del Tacubí (...). Nótese también la semejanza de aparejo con los muros defensivos del paso a la iglesia, obras que indudablemente corresponde al tiempo de Omar (...).»<sup>34</sup>

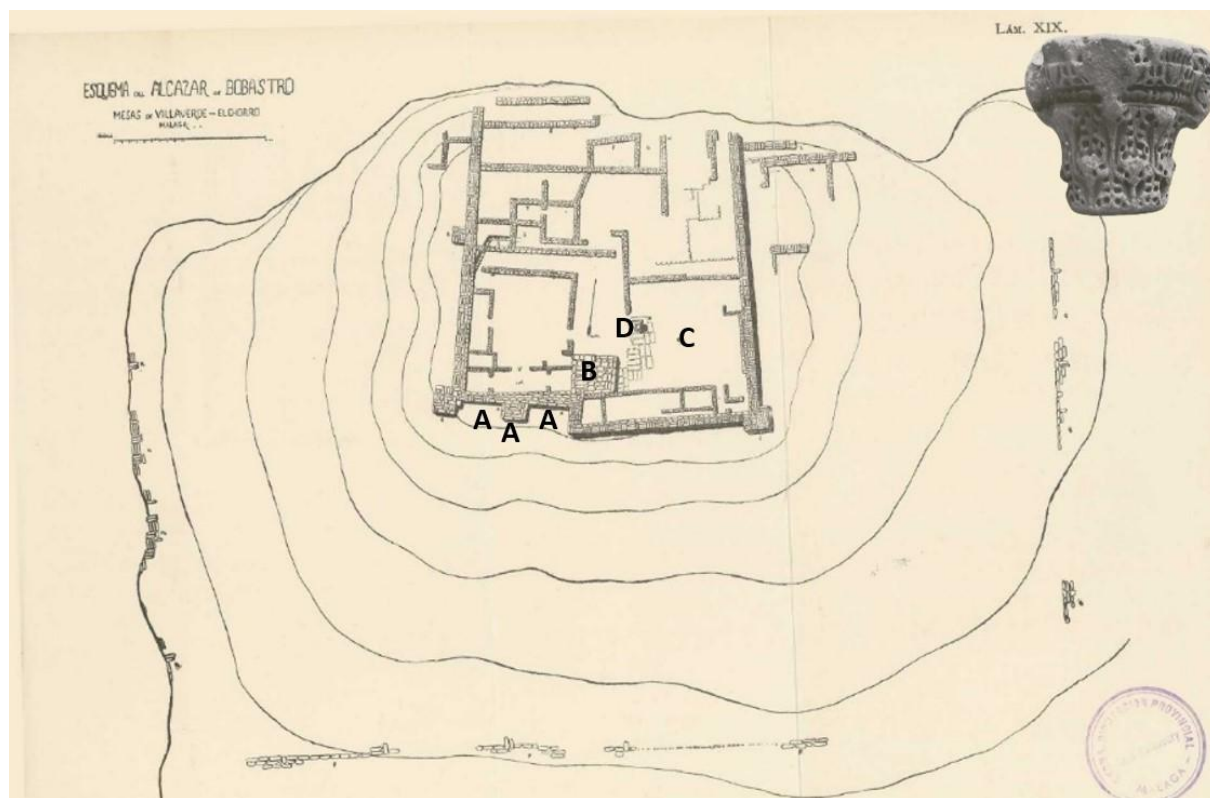
<sup>30</sup> Bermúdez de Pedraza, F., (1638), *Historia eclesiástica de Granada*, Tomo II, cap. XIII, fol. 60.

<sup>31</sup> Benítez del Real, F. (1786), *Carta geográfico-arqueológica al Señor Arzobispo de Sevilla sobre Hardales*, manuscrito, Hardales, fols. 30-37.

<sup>32</sup> Simonet, F.J., «Una expedición a las ruinas de Bobastro», en *Ciencia cristiana*, IV-V, Madrid, 1877, pp. 219-220.

<sup>33</sup> Mergelina Luna, C., *Bobastro. Memoria de las excavaciones realizadas en las Mesas de Villaverde. -El Chorro (Málaga)*, Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, Madrid, 1927, Lám. XIX.

<sup>34</sup> Mergelina Luna, C., 1927, pp. 20-21.



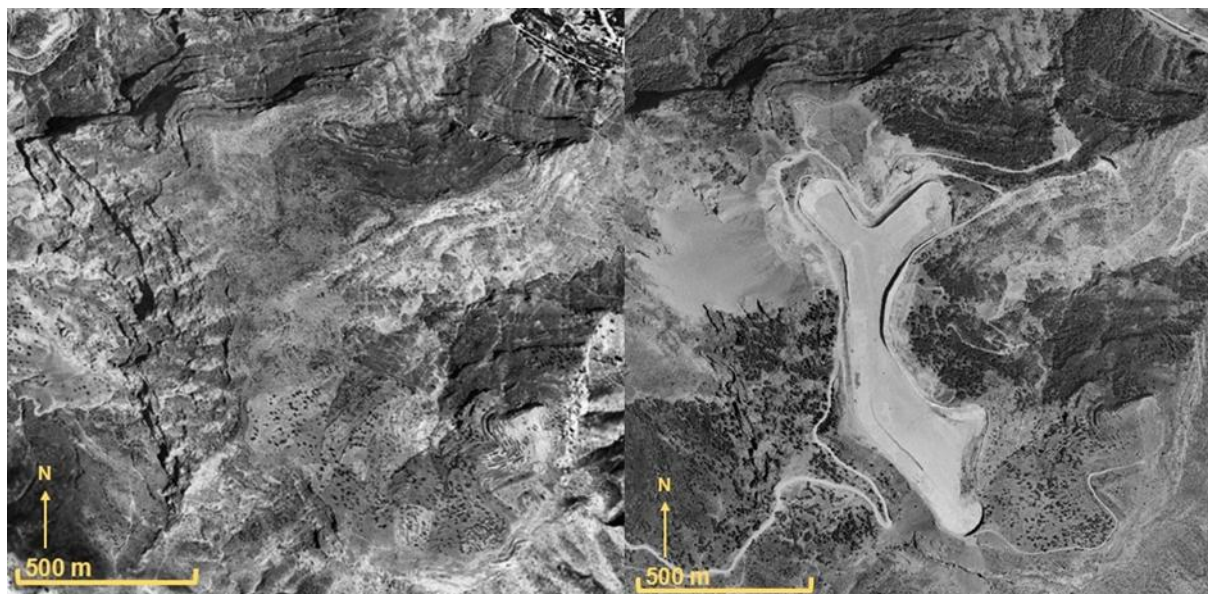
**Fig. 2.** Plano del Alcázar elaborado por Mergelina. Se han añadido las letras grandes para facilitar una mayor visibilidad y una mejor comprensión de la descripción. En la esquina superior derecha capitel hallado en la excavación. Imágenes extraídas de la *Memoria de las excavaciones realizadas en las Mesas de Villaverde*.

En los años 70 el lugar sufrió una drástica modificación, ya que se construyó en la meseta de la montaña el embalse alto de la Encantada, que forma parte de la central hidroeléctrica del Chorro. Esto provocó un daño irreparable en el enclave arqueológico con la pérdida de importantes restos. La tierra y la piedra extraída en la excavación del embalse iba siendo vertida por las laderas de la montaña, situándose el mayor vertedero en la zona occidental.<sup>35</sup> Posteriormente las Mesas de Villaverde se repoblaron con bosques de pinos, incluidas las escombreras. Desde entonces hasta el momento presente esos bosques han crecido. Durante la construcción del embalse, en 1974 Cecilio Barroso y Julián Ramos realizaron una excavación de urgencia en una necrópolis que ocupaba una colina de unos 16.000 m<sup>2</sup> y que posteriormente fue destruida con las obras del embalse de la Encantada. Se consiguió excavar 6 tumbas antropomorfas con enterramientos cristianos. Los restos humanos estaban dispuestos de cúbito supino, con los brazos cruzados sobre el pecho, desnudos y sin ajuar, simplemente envueltos en sudarios. La cubierta de cada tumba estaba formada por varias lajas de piedra. Encontraron también junto a las tumbas pequeños canales que desembocaban en una oquedad excavada en la roca.<sup>36</sup>

<sup>35</sup> La iglesia rupestre que hoy se puede visitar fue salvada por la intervención de Cecilio Barroso y Julián Ramos, ya que convencieron al ingeniero de situar el vertedero más al norte de la zona de la iglesia. Información aportada por Julián Ramos en una entrevista realizada el 02/08/2023.

<sup>36</sup> Ramos Fernández, J., «La necrópolis medieval de las Mesas de Villaverde El Chorro (Málaga)» en *Mainake*, 2-3 (1980), pp. 168-185.





**Fig. 3.** A la izquierda ortofotografía de las Mesas de Villaverde del año 1956. Realizada por el vuelo americano. En esta imagen se puede ver la morfología de la montaña dos décadas antes de la construcción del embalse. A la derecha, ortofotografía de las Mesas de Villaverde del año 1977. En esta imagen podemos ver el hueco del embalse, las carreteras y los vertederos de escombros. Extraído de <https://portalrediam.cica.es>

En una entrevista realizada en 2023, Ramos Fernández reveló detalles muy interesantes que no aparecieron recogidos en ninguna publicación. A raíz de las conversaciones mantenidas con los trabajadores de la obra del embalse, los arqueólogos fueron informados de que se habían destruido otras dos necrópolis de dimensiones similares a la que estaban excavando en ese momento. También mencionaron la existencia de los restos de un edificio de tres naves cuyas paredes construidas con sillares se alzaban a metro y medio de altura, pudiendo tratarse de otra iglesia.

Por otra parte, Ramos Fernández enumeró en la misma entrevista una serie de restos que vieron tanto él como Cecilio Barroso. Lo más impresionante según el arqueólogo fueron unos profundos pozos, cuyos fondos no consiguieron tocar uniendo todas las cuerdas que llevaban y en los que tampoco escuchaban el ruido del fondo al arrojar piedras. Las bocas de los pozos no quedaban a cielo abierto y sus paredes eran un cilindro perfecto. Estaban excavados en peñas que fueron moldeadas a manera de abrigo para proteger las bocas de los pozos -había unos 4 o 5 pozos de estas características-. En uno de ellos, a ambos lados del pozo había sendos poyos excavados en los cuáles se podían ver las huellas dejadas por la base de los cántaros y otros recipientes.

Por último, Ramos Fernández mencionó la existencia de los restos de lo que podría ser otra iglesia. Según su descripción se trata de un edificio de tres naves con un ábside en la nave central y restos de los muros. Afirmó que esos restos se encontraban un poco antes de llegar a la mitad del camino que hay entre la necrópolis que excavó y el Alcázar.<sup>37</sup> Dato muy interesante, ya que situaría la posible iglesia en la loma de la Cabeza del Caballo, y por tanto fuera de la zona afectada por las obras del embalse. No obstante, a día de hoy hay una casa habitada en dicha loma.

<sup>37</sup> Entrevista realizada por Joaquín Sánchez Sánchez a Julián Ramos Fernández el 02/08/2023 en su despacho del Centro de Interpretación de los Yacimientos de la Araña, Málaga.



En 1979, Rafael Puertas Tricas se limitó a limpiar y estudiar la Iglesia rupestre. Este estudio fue publicado en el primer número de la revista *Mainake* en 1980.<sup>38</sup>

En 1984 Ángel Recio y Luis Machuca excavaron una necrópolis cerca de la Ermita de Villaverde -junto al arroyo del Granado, al pie de las Mesas de Villaverde en su lado norte-. Se trataba de tumbas antropomorfas cuyos restos humanos estaban dispuestos de forma parecida a las excavadas diez años antes.<sup>39</sup>

La excavación de Puertas Tricas de 1986 reveló la existencia de un monasterio adosado a la iglesia rupestre. Se hallaron grandes estructuras de planta rectangular distribuidas en torno a un patio central. Durante esta campaña se acondicionó la zona de la iglesia rupestre para las visitas, protegiendo con una valla la zona en la que se encuentra. También se realizó una prospección y el levantamiento topográfico de la zona del alcázar y su entorno cercano, estableciendo un área de unos 20.594 m<sup>2</sup> como de máxima importancia arqueológica.<sup>40</sup>

En la campaña de Puertas Tricas de 1987 se encontraron dos tumbas muy cerca de la iglesia rupestre. La intervención más importante de ese año se realizó en la muralla que protegía el acceso a la zona del monasterio.<sup>41</sup>

En 2001 apareció la planta de otra iglesia mozárabe, muy cercana al Alcázar, fue excavada por Virgilio Martínez Enamorado. Se ha considerado que esta iglesia podría ser la catedral sede del obispo de Bobastro. Se trataba de una iglesia mozárabe de planta basilical, calcada a la iglesia rupestre de la ladera occidental, con tres ábsides, el central en forma de arco de herradura y los laterales cuadrados. La fábrica de los muros es de sillares de areniscas. En una era de trillar cercana se conservan muchos de los sillares que en su día formarían parte de los muros de la iglesia. También apareció el pavimento realizado en lechadas de mortero de cal pintado en almagra roja.<sup>42</sup> Desgraciadamente, los restos de la iglesia se hallan en un estado de total abandono desde que se excavó en 2001. No ha tenido intervenciones de mantenimiento ni de limpieza, por lo que la vegetación ha crecido hasta el punto de dejar irreconocible los restos.

---

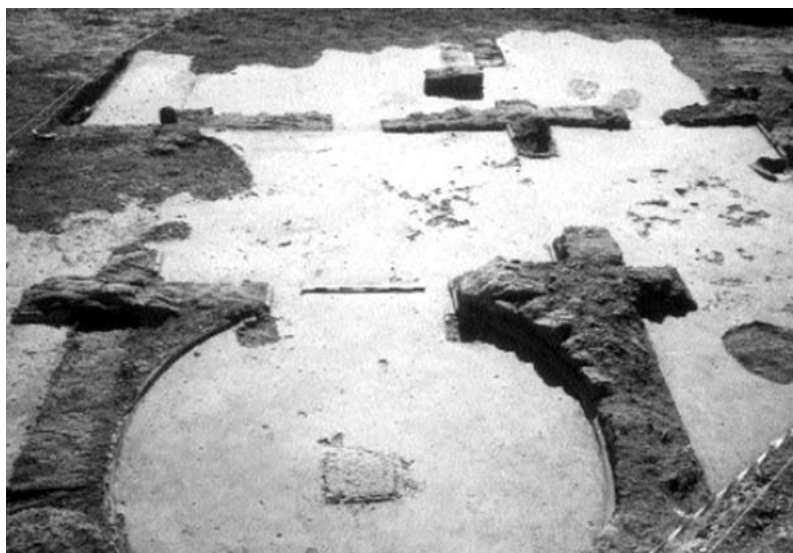
<sup>38</sup> Puertas Tricas, R., «La iglesia rupestre de las Mesas de Villaverde (Ardales, Málaga)», en *Mainake*, Málaga, 1 (1980), pp. 179-204.

<sup>39</sup> Machuca Santa Cruz, L., Recio Ruiz, A., «Memoria de gestión del plan provincial de arqueología 1985», *Mainake*, Málaga, 6-7 (1985), pp. 221 y 225.

<sup>40</sup> Puertas Tricas, R., «Excavaciones arqueológicas en las Mesas de Villaverde (Ardales, Málaga)», en *Anuario Arqueológico de Andalucía*, Sevilla, 3 (1986), pp. 478-486.

<sup>41</sup> Puertas Tricas, R., «Memoria preliminar de la II campaña de excavaciones arqueológicas de 1987 en las Mesas de Villaverde (Ardales, Málaga)», en *Anuario Arqueológico de Andalucía*, Sevilla, 2 (1987) pp. 371-374.

<sup>42</sup> Martínez Enamorado, V., «La basílica mozárabe hallada en la ciudad de Bobastro (Ardales, Málaga). Intervención arqueológica en el cerro de la Tintilla-Mesas de Villaverde. Julio-agosto de 2001», en *Anuario Arqueológico de Andalucía*, Sevilla, 2 (2001), pp. 683-691.



**Fig. 4.** Iglesia metropolitana. Fotografía de Virgilio Martínez Enamorado.

En 2007, se inicia el Plan de Dinamización de los Embalses Guadalhorce-Guadalteba por parte de la Diputación de Málaga, se logra que uno de los proyectos subvencionables sea el Proyecto de adecuación del aparcamiento y los accesos a la Iglesia de Bobastro que se dota con 103.985,54 € y se ejecuta por el Consorcio Guadalteba entre febrero y abril de ese mismo año 2007. A partir de 2007 se aborda la necesidad de formar a un equipo de guías y se inicia el primer curso de guías del Patrimonio Guadalteba.

En 2009 se diseñaron e instalaron los paneles en español e inglés del recorrido y se instala la caseta de madera. La Red de Patrimonio de Guadalteba obtiene los permisos de la Consejería de Cultura para gestionar las visitas guiadas al yacimiento y se abre en el otoño de ese mismo año.

En 2012, tras el cierre de la Red de Patrimonio de Guadalteba y del propio Consorcio Guadalteba, el Ayuntamiento de Ardales heredó la gestión de las visitas sin una ruptura en el modelo cultural. El equipo del Área de Patrimonio del Ayuntamiento de Ardales, desde entonces, gestiona el BIC.<sup>43</sup>

## 2. PLANTEAMIENTO DE LA CONVENIENCIA DE ESTABLECER NUEVAS RUTAS.

Las rutas que se van a proponer en este artículo por los restos arqueológicos de Bobastro pueden ser recorridas en una excursión de un día, aunque se proponen dos rutas más largas opcionales que podrían resultar excesivas para la mayoría de los potenciales visitantes. No obstante, la presencia de importantes restos arqueológicos y la belleza del paisaje hacen recomendable la instalación de una mínima señalización para los excursionistas interesados.

La puesta en valor, el paso de recurso a producto turístico es un proceso difícil de realizar en la política turística.<sup>44</sup> Para que esta puesta en valor se lleve a cabo hay que tener en cuenta unas bases mínimas en las que se pueda sostener la propuesta. En el presente trabajo se plantearán los distintos itinerarios de las nuevas rutas y se indicarán una serie de recomendaciones

<sup>43</sup> Información proporcionada por Pedro Cantalejo Duarte, ex-director del Área de Patrimonio de Ardales en una entrevista el 15/03/2024.

<sup>44</sup> Torres Bernier, E., «Rutas culturales. Recurso, destino y producto turístico», *PH Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, 60 (2006), p. 92.

para conseguir una mejor accesibilidad de los senderos, asegurar los caminos para evitar accidentes y lograr una mayor visibilización y correcta interpretación de los restos arqueológicos que permanecen "ocultos" a los ojos de los visitantes a día de hoy.

El objetivo de la puesta en valor del yacimiento de Bobastro no debe ser la masificación de turistas del enclave. Actualmente, el vecino Caminito del Rey es uno de los destinos turísticos más exitosos del interior de la provincia de Málaga con unos 1.200 visitantes al día. El modelo de Bobastro debe ser la Cueva de Ardales, otro recurso turístico de Ardales que también eclipsa a Bobastro. En el año 2023 visitaron la Cueva de Ardales 4.940 personas, de los que 1.129 fueron estudiantes.<sup>45</sup>

Realizando una buena campaña de publicidad entre los centros educativos de Andalucía se podría superar fácilmente la cifra de la Cueva de Ardales -cuyo aforo es muy limitado-. En el caso de Bobastro también habría que limitar el acceso y para no sobreexplotarlo y hacer un estudio que pueda fijar la capacidad de carga del enclave. Como se ha comentado, no se busca competir con el Caminito del Rey ni se pretende la intermediación de agencias que lleven autobuses de turistas desde la Costa del Sol. El perfil que debería buscarse es el de turista cultural y la promoción en los centros educativos. El modelo de la Cueva de Ardales es un buen ejemplo para atraer a este tipo de visitantes. El incremento de visitantes revalorizaría el yacimiento y ayudaría a inculcar la pasión por la Historia Altomedieval de la zona y el respeto por el patrimonio a visitantes autóctonos y forasteros.

### 3. OBJETIVOS

El objetivo principal del artículo es proponer un proyecto de puesta en valor de zonas del yacimiento arqueológico de Bobastro que actualmente están en estado de abandono. No existe ningún tipo de señalización que indique la existencia de estos restos, por lo que hay un verdadero riesgo de que puedan sufrir daños irreversibles. Es de gran importancia dar a conocer esta situación para evitar la destrucción del patrimonio arqueológico. Por otro lado, la difícil accesibilidad a muchos de los emplazamientos en los que se encuentran los restos arqueológicos -barrancos de más de 10 m de altura, abundante vegetación, irregularidades del terreno- puede provocar accidentes de los visitantes interesados en ver los restos arqueológicos.

Para conseguir este objetivo, en el proyecto se propone la creación de nuevas rutas que faciliten a los visitantes el acceso a un patrimonio actualmente desconocido. Estas nuevas rutas deberían ser acondicionadas -desbroce, mejora del suelo, instalación de barandas en algunos lugares, instalación de escalones, instalación de señalización-. Paralelamente habría que realizar una labor de desbroce y limpieza en muchos de los restos arqueológicos, como el alcázar y la iglesia metropolitana. Por último, también se propone la construcción de un Centro de Interpretación en el que se pueda atender a los visitantes interesados en visitar el enclave, ya que la actual caseta de información se quedaría muy pequeña y muy alejada del punto de inicio de las nuevas rutas propuestas.

### 4. METODOLOGÍA

En primer lugar, se ha realizado una revisión de los estudios arqueológicos, artísticos e historiográficos del enclave. También se han realizado entrevistas en la que se ha obtenido información adicional aparte de la ya publicada. Las personas entrevistadas fueron Pedro Cantalejo Duarte, exdirector del área de Patrimonio de Ardales, Isabel Berrocal Martín, directora del área de Patrimonio de Ardales, Virgilio Martínez Enamorado, arabista y arqueólogo medievalista y Julián Ramos Fernández, arqueólogo.

---

<sup>45</sup> Datos proporcionados por Isabel Berrocal Martín, directora del área de Patrimonio de Ardales.

Tras el estudio previo, se pasó a la fase de exploración de la zona -un total de unos 45 viajes-, para identificar las zonas más interesantes, explorar en cada ruta los distintos itinerarios para poder valorar cuál podría ser la más cómoda. Esto supuso recorrer muchos senderos que finalmente se descartaron debido a los obstáculos que presentaban.

Para trazar las nuevas rutas propuestas se utilizó la aplicación Oruxmaps. Tras iniciar la aplicación durante la exploración se iban señalizando como Waypoints y fotografiando los restos arqueológicos y los obstáculos. Las rutas generadas en Oruxmaps se exportaron a Google Earth Pro para poder visualizarlas en la pantalla del ordenador.

El Centro de Interpretación es una parte muy importante de esta propuesta y a la vez la más utópica, ya que no existe ningún edificio. Para su diseño se ha utilizado el programa Sketchup.

## 5. CATÁLOGO DE ELEMENTOS QUE JUSTIFICAN LAS NUEVAS RUTAS

Las Mesas de Villaverde presentan una gran cantidad de elementos patrimoniales ocultos a la vista de los visitantes. A continuación, se hará una revisión de los elementos que se pueden encontrar por zonas:

Ladera occidental: Restos de muralla, 1 escalera rupestre, 2 canteras, mirador del conjunto monástico.

Cornisa y ladera meridional: 2 escaleras rupestres, 4 aljibes, 3 tumbas infantiles rupestres, restos del alcázar, restos de zócalos de unas 10 habitaciones rupestres, 1 mirador, 2 aparcamientos, 2 casas cuevas, 8 eremitorios, 12 habitaciones rupestres, restos de muros, 2 escaleras rupestres, 2 hornacinas, 1 cantera.

Cerro del Tintillar: restos de una iglesia mozárabe, 3 eremitorios -uno de ellos con una cruz grabada en su pared interior-, 2 grandes canteras.

Cañada del Barranco del Lobo: 1 horno rupestre, 1 gran habitación rupestre, 3 habitaciones rupestres, 1 cantera, restos de muralla, 1 casa cueva.

Sendero circular embalse superior: 3 habitaciones rupestres, mirador del cerro del Tintillar, mirador del Desfiladero de los Gaitanes, tramo del camino medieval.

Sendero Cañada de Ginés: abrigo del Calvario grabado, casa cueva de Ginés, casa cueva del horno, propugnáculo del Peñón del Moro, 2 canteras.

Entorno Ermita de Villaverde: necrópolis altomedieval.



**Fig. 5.** La zona objeto de estudios y sus distintos niveles de protección. PGOU de Ardales.

## 6. LA RUTA ACTUAL

Actualmente solo la ruta que lleva desde la carretera hasta la iglesia rupestre está puesta en valor. La zona era un arrabal de la ciudad de Bobastro en su época de esplendor, pero a día de hoy hay que reconocer que estos restos son los más impresionantes que se pueden visitar en las Mesas de Villaverde, ya que conservan dos arcos de herradura excavados en la peña. Esta ruta es corta, 1'4 km en total ida y vuelta. El sendero se habilitó en los años 80, tras las excavaciones de Puertas Tricas.



En octubre de 2018, los daños en las infraestructuras ocasionadas por la DANA con el colapso del puente de acceso al yacimiento (Arroyo del Granado), impide el acceso de autobuses, por lo que el espacio cultural ha sufrido de forma implacable la merma entre sus visitantes, sobre todo, grupos de estudiantes y visitas programadas guiadas.<sup>46</sup>

## 7. LA NUEVA PROPUESTA

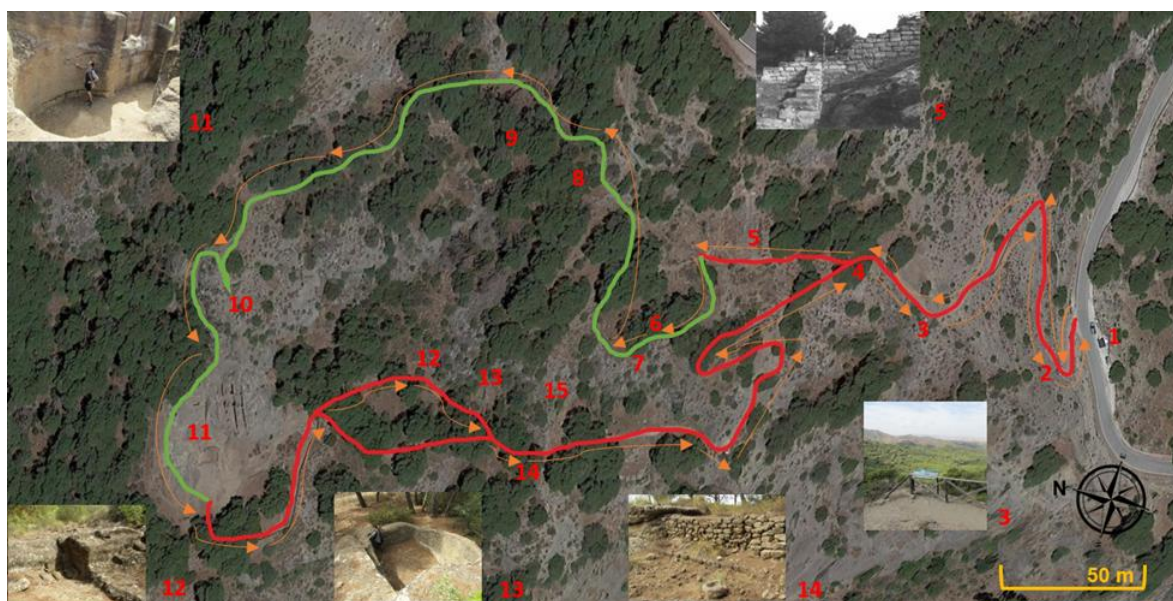


**Fig. 6.** Ruta de la Iglesia rupestre. 2. Ampliación de la ruta de la Iglesia rupestre. 3. Ruta cornisa meridional (Alcázar e Iglesia Metropolitana). 4. Ruta Barrio meridional (Zona ampliada en la Figura 14). Ruta Barranco del Lobo. 6. Ruta sendero del Tintillar (por terrenos de propiedad privada). 7. Ruta circular entorno al embalse. 8. Ruta Cañada de Ginés. 9. Ruta Peñón del Moro. 10. Iglesia rupestre y conjunto monástico. 11. Aparcamiento. 12. Alcázar. 13. Iglesia metropolitana. 14. Cantera. 15. Restos de muralla. 16. Tajo de la Encantada. 17. Mirador. Vista del Desfiladero de los Gaitanes. 18. Propuesta de ubicación de un hipotético Centro de Interpretación. 19. Abrigo del Calvario. 20. Casa de Ginés. 21. Casa del Horno. 22. Peñón del Moro. 23. Ermita y Necrópolis de Villaverde. Elaboración propia con captura extraída de Google Earth.

<sup>46</sup> Información proporcionada por Pedro Cantalejo Duarte, ex-director del Área de Patrimonio de Ardales en una entrevista el 15/03/2024.

El orden de la numeración de las rutas indicadas en la Fig. 6. no está elegido al azar. Por un lado, se ha considerado las posibilidades de materialización y por otro la cantidad e importancia de los restos arqueológicos ubicados en cada una de estas rutas. Por este motivo, la número 1 es la que ya está puesta en valor y las rutas 7, 8 y 9 son las que menos restos arqueológicos presentan -si atendemos a la distancia que hay que recorrer-, aunque no por ello menos importantes. A continuación, se realizará una breve descripción de cada una de las rutas, señalando los principales restos arqueológicos e indicando las mejoras e intervenciones necesarias de acondicionamiento de las rutas para los posibles visitantes interesados y para la puesta en valor de los restos arqueológicos que se encuentran diseminados a lo largo de estas rutas.

### 7.1. Rutas 1 y 2: La ladera occidental y el conjunto monástico



**Fig. 7.** Ruta 1 (roja). Ruta 2 (verde). 1. Caseta de información. 2. Puerta. 3. Mirador. 4. Bifurcación. 5. Muralla. 6. Muro. 7. Escalera rupestre. 8, 9 y 12. Canteras. 10. Mirador de la Iglesia rupestre. 11. Conjunto monástico. 13. Silo. 14. Muro. 15. Casa Cueva. Elaboración propia con captura extraída de Google Earth.

La única ruta puesta en valor actualmente presenta la posibilidad de ampliarla y convertirla en una ruta circular. Tiene 1,4 km de longitud (contando la ida y la vuelta). Comienza en la carretera, justo enfrente de la caseta de información. En un principio asciende desde la carretera por un camino excavado en la roca arenisca en zigzag, hasta llegar a un mirador donde se encuentra el primer panel informativo (nº 3, Fig. 7). Desde ese punto el camino continúa sin desnivel hasta los siguientes 2 paneles informativos. En este lugar, el sendero se bifurca. Tomando el camino de la derecha se sube hasta los restos de la muralla excavada por Puertas Tricas en 1987 (nº 5, Fig. 7). Actualmente los visitantes se vuelven desde la muralla hasta el camino principal, pero existe un sendero que continúa más allá de la muralla, cuyo recorrido, da acceso a una serie de restos arqueológicos muy interesantes, como restos de muro, una escalera rupestre, dos canteras y una Peña que sirve de mirador desde el que se tiene una vista de la iglesia rupestre desde un punto elevado (Fig. 8). Desde el “mirador”, bordeando la Peña, el camino baja hasta el conjunto monástico, donde se encuentran los restos de la iglesia rupestre (Fig. 9), un aljibe, dos silos y restos de muros. Para iniciar el regreso hacia la salida, hay que tomar el camino actual, a lo largo del cual se pueden ver los restos de una cantera, un gran silo excavado en una Peña, un muro y los restos de una habitación rupestre. Desde esta zona, hay que salvar un desnivel subiendo por unos escalones construidos en los años 80 hasta



llegar nuevamente a la bifurcación que encontramos a la altura de la muralla. Desde este lugar se continúa el mismo camino hasta la salida. Para poner en valor la parte del recorrido que queda (Ruta 2) es necesario realizar tareas de desbroce, señalizar el sendero, instalar barandas en dos zonas peligrosas -la escalera rupestre y el mirador- y por último y lo más complicado, habría que acondicionar el camino de bajada desde el mirador de la peña hasta el conjunto monástico.



**Fig. 8.** Vista desde el mirador de la peña.



**Fig. 9.** Iglesia rupestre.

### *7.2. Ruta 3: Camino meridional principal*

Esta ruta es lineal y tiene unos 700 metros de longitud. A lo largo de esta ruta se pueden ver algunos de los restos arqueológicos más interesantes de todo el entorno, como el Alcázar y la Iglesia Metropolitana. La ruta comienza en una pequeña explanada al norte de la loma de la Cabeza del Caballo. Desde la explanada se accede a la Cueva de los Perdigones, en realidad, un abrigo en cuyo interior hay que destacar la presencia de un aljibe. A unos metros del aljibe encontramos una escalera rupestre por la que se puede acceder a la parte alta de la loma (nº 3 Fig. 12). Desde este lugar se sigue avanzando por un sendero desde el que se pueden ver restos

de muros de casas rupestres (nº 4 Fig. 12). El sendero va en todo momento en paralelo a la carretera, llegando a un punto en el que casi se toca con la carretera encontramos varios elementos interesantes, un conjunto de tres aljibes localizados a muy poca distancia (números 5, 6 y 7 en la Fig.), de los cuáles, uno de ellos conserva partes del revestimiento de impermeabilización (Fig. 10, nº 6 en la Fig. 12). Desde el último de los aljibes el sendero continúa avanzando hasta la zona conocida como la Puerta del Sol, lugar en el que se encuentran varias estructuras rupestres, bases de edificios excavadas en la roca natural (nº 8 Fig. 12). En estas estructuras son perfectamente visibles los huecos de las puertas.



**Fig. 10.** Aljibe.

Desde la Puerta del Sol el sendero continúa avanzando por una zona en la que se pueden contemplar estructuras de habitaciones rupestres que no sobresalen mucho del suelo al hallarse casi enterradas. A unos pocos metros se encuentra la necrópolis infantil (nº 9 Fig. 12).

Desde la necrópolis infantil se accede al alcázar. Los restos del alcázar son visibles en el cerro del Castellón, que se eleva junto a la necrópolis infantil. Estos restos ocupan un gran espacio -unos 13.183 m<sup>2</sup>, de los que unos 8.800 m<sup>2</sup> están aún sin excavar- y merecen una mayor atención para su correcta interpretación. El alcázar tiene una muralla externa (Fig. 13) que se amolda a la forma de la colina y un edificio en el interior del recinto de planta cuadrada construido en el punto más elevado de la montaña -a unos 619 m.s.n.m.-. Para una correcta puesta en valor del alcázar urge realizar trabajos de desbroce e impedir que la zona se utilice por particulares como terreno de pasto de animales. En lo que concierne al recorrido por el alcázar, creo que es necesario establecer un itinerario circular para que los visitantes se hagan una idea aproximada de la magnitud del edificio (Fig. 11). Se entraría al recinto accediendo por la zona suroccidental, desde la pequeña era que hay junto a la necrópolis infantil.





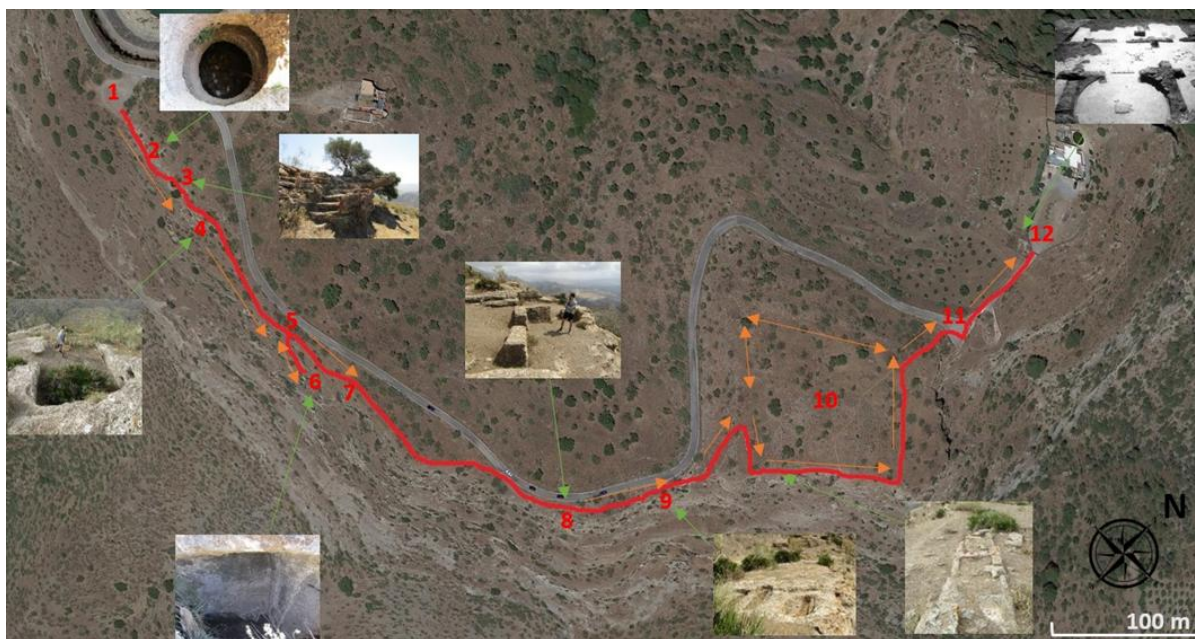
**Fig. 11.** Fotografía aérea del cerro del Castellón. Con el recorrido a seguir por el alcázar indicado con las líneas y flechas rojas. Elaboración propia.

Una vez dentro del primer recinto amurallado, el visitante tendría que dirigirse en dirección al precipicio hasta llegar a los restos de la base de la torre que hace esquina en el recinto amurallado externo. Desde este punto hay que girar a la izquierda y continuar el recorrido por un sendero flanqueado por restos de dos muros, de los cuales, el que quedaría a la derecha del visitante recorre la cornisa del precipicio. Esta zona pudo ser probablemente una coracha que comunicara la muralla externa con la interna. Una vez dentro del recinto interno, se recorrería el perímetro amurallado empezando por el primer muro que nos encontramos en dirección norte. Se continuaría hasta la zona del precipicio en la esquina suroriental del recinto avanzando por el muro oriental. El espacio que hay entre las dos esquinas del edificio que dan al precipicio se recorrería de ida y vuelta, para continuar hacia el recinto amurallado externo. La muralla externa por esta zona da a un precipicio muy alto y no se puede apreciar bien desde el interior del recinto, por lo que el sendero se debe dirigir directamente al lado norte de la muralla externa. Los lados norte y occidental de la muralla externa se pueden recorrer sin peligro. Este recorrido debería hacerse de ida y vuelta. El sendero baja hasta los aparcamientos situados al final de la carretera de las Mesas de Villaverde. Junto a los aparcamientos hay un mirador (nº 11 Fig. 12) desde el que se pueden ver los restos de la muralla externa oriental del alcázar.

Desde el aparcamiento solo queda caminar unos 60 m hasta la puerta de la cerca del antiguo bar La Mesa. Allí, a la izquierda de la puerta hay un recinto protegido por una valla metálica dentro del cual se encuentran los restos de la llamada Iglesia metropolitana (nº 12 Fig. 12). Hay que resaltar el hecho de que entre todos los restos arqueológicos de las Mesas de Villaverde, la



Iglesia metropolitana es la que necesita una intervención más urgente para evitar su destrucción. Es necesario desbrozar la vegetación con cuidado para evitar romper el pavimento.



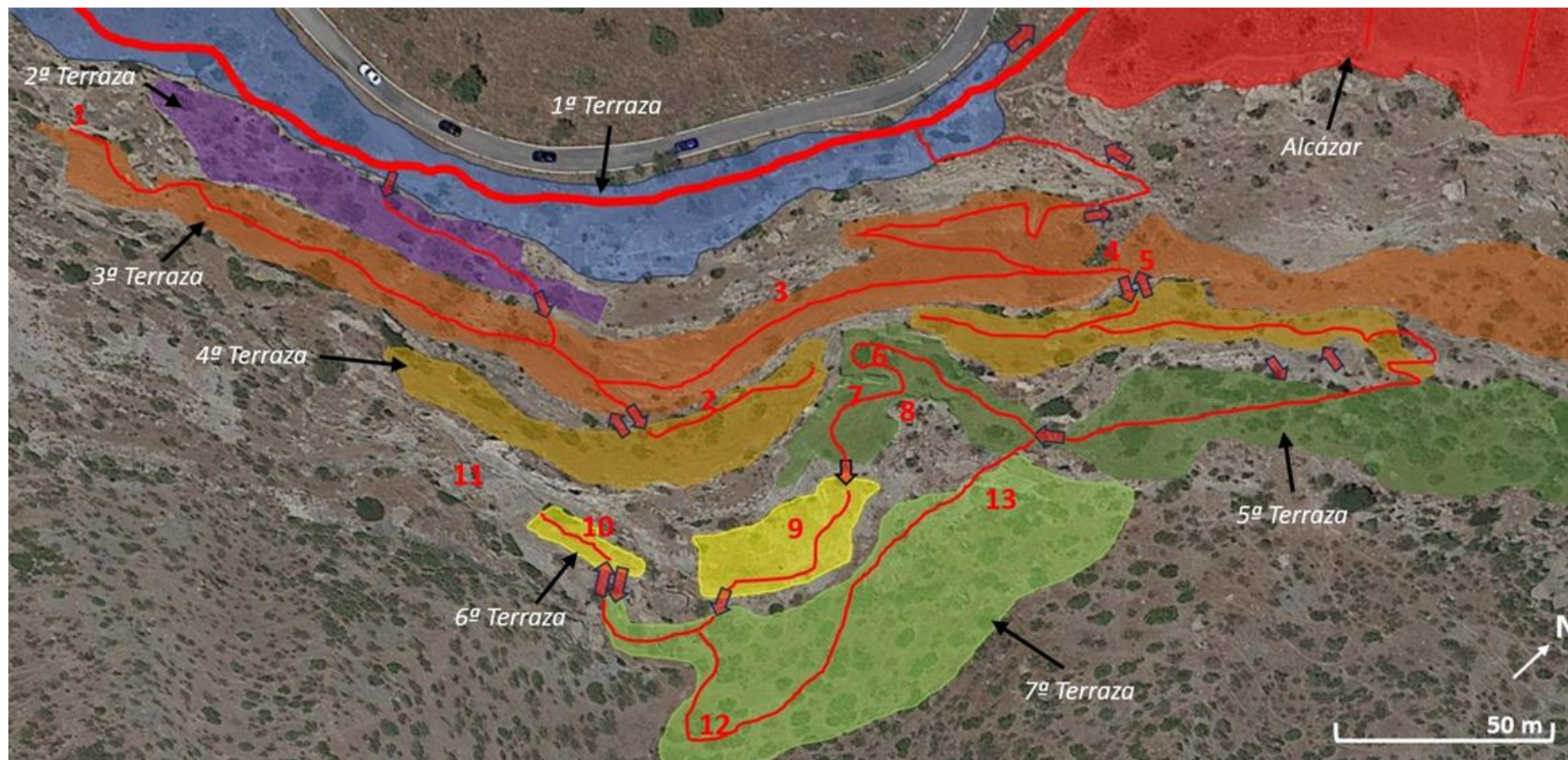
**Fig. 12.** Ruta 3. 1. Aparcamiento. 2. Aljibe de la Cueva de los Perdigones. 3. Escalera rupestre. 4. Muros rupestres de casas. 5, 6 y 7. Aljibes. 8. Casas de la Puerta del Sol. 9. Necrópolis infantil. 10. Alcázar. 11. Mirador. 12. Iglesia metropolitana. Elaboración propia con captura extraída de Google Earth.



**Fig. 13.** Muralla externa.



## 7.3. Ruta 4: Barrio ladera meridional



**Fig. 14.** Ruta 4. Terrazas 1. Conjunto eremitorios extremo occidental 3ª terraza. 2. Conjunto eremitorios 4ª terraza. 3. Eremitorio Sur (Cueva de los Guarrillos). 4. Base de torre. 5. Escaleras y restos de muros. 6. Gran edificio/Cantera. 7. Casa de la Reina Mora. 8. Hornacinas. 9, 10 y 13. Habitaciones rupestres. 11. Escalera rupestre, 12. Muralla. Elaboración propia con captura extraída de Google Earth.

De la ruta meridional principal derivan otras rutas. La primera de estas es la ruta del Barrio meridional, con muchos restos de edificaciones distribuidos en unas 7 terrazas. Para una mejor comprensión del itinerario y de la localización de los retos se han enumerado las terrazas de la 1ª a la 7ª desde la más alta a la más baja. La primera sería la cresta de la montaña por la que transcurre la Ruta 3, representada esta terraza en azul en la Fig. 14. La Ruta 4 empezaría en una bifurcación de la Ruta 3, tomando unos escalones que hay a la derecha del sendero, justo antes de llegar a los edificios mejor conservados de la Puerta del Sol.

La 2ª terraza se utilizaría más como una zona de tránsito a la 3ª terraza que para pasear por sus restos arqueológicos, ya que los restos localizados en ella se ven mejor desde la 1ª terraza.

La 3ª terraza es una de las más extensas. Los tajos hacen necesario en más de una ocasión desandar el mismo camino. Una vez que se llega a esta terraza se puede recorrer hasta su extremo occidental, donde se encuentran unos cuatro eremitorios rupestres (nº 1, Fig. 14). El sendero que lleva hasta los eremitorios hay que hacerlo de ida y vuelta, ya que no es posible continuar por esa zona.

Tras regresar al punto de acceso entre las terrazas 2ª y 3ª continuamos avanzando hacia el este cogiendo una bifurcación. En ese punto hay que tomar un sendero de la derecha, que baja hasta la siguiente terraza. Una vez en la 4ª terraza, rodeando la pared de roca arenisca se llega a un conjunto de cuatro eremitorios rupestres (nº 2, Fig. 14). Bajando un poco más por el mismo sendero se llega a un barranco artificial. Desde este punto se puede visualizar un gran edificio excavado en la roca arenisca (nº 6, Fig. 14). Este edificio excavado parte la 4ª terraza en dos, y aunque está claro que es una de las grandes canteras de las Mesas de Villaverde, su función posterior como edificio sigue siendo una incógnita. Desde el barranco hay que desandar el camino hasta volver de nuevo a la 3ª terraza.

El recorrido continúa hacia el este por la 3ª terraza. En esta terraza encontramos restos de habitaciones rupestres, pero lo más interesante es la vivienda conocida como Eremitorio Sur o Cueva de los Guarrillos (Fig. 15, nº 3, Fig. 14). Junto a esta casa cueva se conserva otra vivienda con el techo hundido debido a la erosión. El sendero continúa por la 3ª terraza hasta llegar a la zona que queda por debajo del alcázar. En esta zona se encuentran, ocultos bajo una gran mata de palmito, los restos de la base de una torre (nº 4, Fig. 14). Desde el palmito hasta la pared rocosa del cerro donde se alza el alcázar se puede ver con claridad los restos de sillares que pudieron constituir una muralla que en su día cerrase el paso por esa zona. Toda la ladera al sur del alcázar está llena de sillares sueltos, escombros y cerámica y merecería un estudio detallado para reinterpretar el sistema defensivo de Bobastro en este sector.

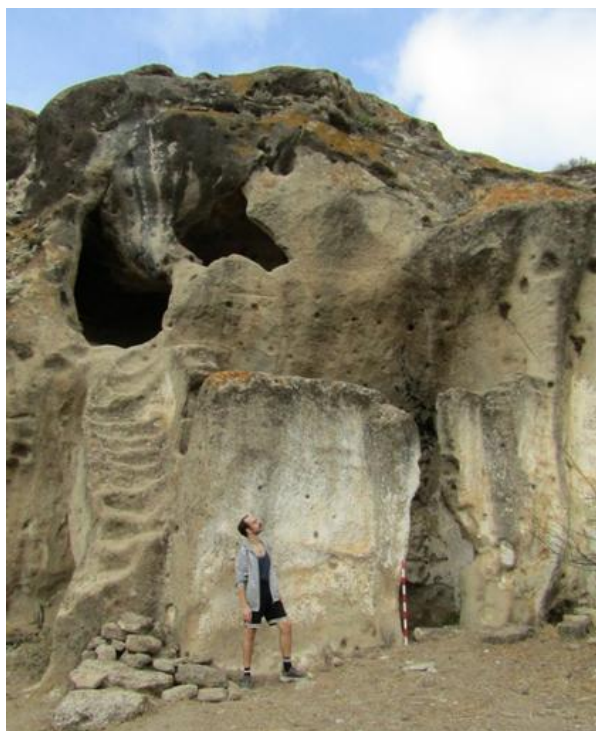


**Fig. 15.** Eremitorio Sur/Cueva de los de los Guarrillos.



La conexión entre la 3ª y la 4ª terraza por esta zona se hace a través de unos grandes escalones (nº 5, Fig. 14), que en su lado externo conservan unos sillares con una disposición regular. Para llegar a la quinta terraza hay que recorrer el sendero hacia el este hasta llegar a una zona un poco abrupta en el que el camino discurre trazando un zigzag.

En la quinta terraza encontramos mucha más vegetación de matorral que en las anteriores. Hay que recorrer el sendero bajando hacia el oeste hasta llegar al interior del gran edificio (nº 6, Fig. 14) que se ha visualizado anteriormente desde la 4ª terraza. Siguiendo el sendero se sale del hueco del gran edificio por su parte sur. En esta zona encontramos restos muy interesantes, como la llamada Casa de la Reina Mora (Fig 16, nº 7, Fig. 14), edificio excavado en el barranco con una escalera rupestre que accede a una estancia superior. Frente a este edificio, hay una peña con unas pequeñas hornacinas labradas (nº 8, Fig. 14).



**Fig. 16.** Casa de la Reina Mora.

Siguiendo el sendero hacia el sur, se desciende sin dificultad hasta la 6ª terraza, donde nos encontramos con un complejo de bases de edificios rupestres (nº 9 y 10, Fig. 14). Algunos de estos edificios son grandes habitaciones rectangulares.

Desde la última estancia de la 6ª terraza hay que desandar el camino y bajar a la 7ª terraza, terreno muy abrupto, aunque sea de tierra y no encontremos presencia de tajos de roca arenisca. En esta zona se llega a un punto desde el que se visualiza una escalera rupestre en un barranco (Fig. 17, nº 11, Fig. 14), zona de muy difícil acceso y por la que no pasaría nuestra ruta. Muy cerca del lugar desde donde se ve la escalera rupestre encontramos un palmito bajo el cual se esconden los restos de la base de una torre. Desde el palmito es visible parte de una muralla (Fig. 18, nº 12, Fig. 14) cuya función sería proteger esta zona más vulnerable. Desde los restos de la muralla se emprendería el regreso por un sendero que transcurre por la 7ª terraza hasta llegar a una zona de habitaciones rupestres (nº 13, Fig. 14) y se sube a la 5ª terraza directamente. Desde aquí, para subir a la 3ª terraza se utiliza el mismo camino que se ha utilizado para bajar. Una vez en la 3ª terraza nos dirigimos hacia el noroeste hasta las habitaciones excavadas en la

pared de arenisca, allí seguimos un sendero que se encuentra flanqueado por la roca natural excavada y por un pequeño murito elaborado con sillares. Este camino asciende hasta la pequeña era situada a los pies del alcázar. Actualmente esta ruta es muy peligrosa de realizar si no se va acompañado por una persona que conozca el terreno, debido a la presencia de tajos y a la falta de señalización, por lo que un despiste puede ser fatal. Es necesario realizar tareas de desbroce e instalar señalización y elementos de protección como barandas y algunos escalones en lugares puntuales.



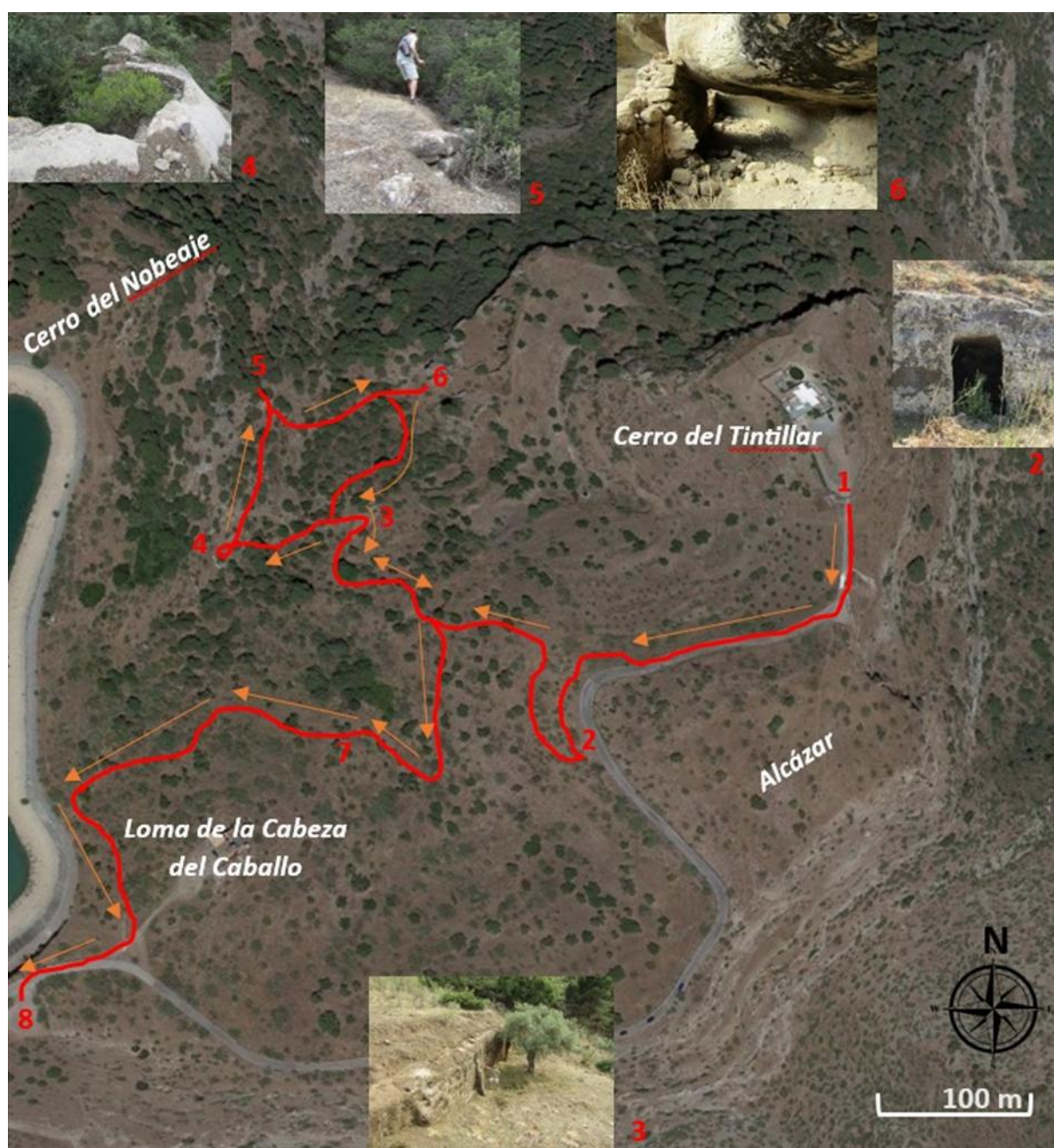
**Fig. 17.** Escalera rupestre.



**Fig. 18.** Restos de muralla.



## 7.4. Ruta 5: La cañada del Barranco del Lobo.



**Fig. 19.** Ruta 5. Barranco del Lobo. 1. Iglesia metropolitana. 2. Cuevecilla del Moro. 3. Gran estancia rectangular. 4. Cantera. 5. Resto de muralla. 6. Cueva de Ligome. 7. Resto de muro. 8. Aparcamiento (Punto de partida de la Ruta 3). Elaboración propia con captura extraída de Google Earth.

Esta ruta tiene unos 1.406 m de longitud. Comienza junto a los restos de la Iglesia metropolitana. En un principio hay que rodear el Alcázar por la carretera, hasta llegar a la esquina noroccidental del Alcázar. En ese punto hay que pasar por encima del quitamiedos de la carretera y bajar de la terraza en la que está la carretera. Siguiendo la curva de la carretera ya veremos algunas estructuras rupestres, pero la más importante es la llamada Cuevecilla del Moro (nº 2, Fig. 19), probablemente un pequeño horno.

Desde la Cuevecilla del Moro hay que ir descendiendo por las terrazas por una zona muy abrupta. Por esta zona el terreno está muy antropizado, ya que hasta tiempo muy reciente ha

sido una zona de cultivo de almendros y olivos. Podemos encontrar muchos muros formando balates para facilitar el cultivo. Para la construcción de estos balates se reutilizaron sillares pertenecientes a las murallas que formaban parte del sistema defensivo de Bobastro. En este descenso el sendero sortea dos barrancos dejándolos a la derecha del camino hasta llegar a una gran estancia rectangular (nº 3, Fig. 19). Se trata de una enorme cantera, pero por los mechinales que hay en su parte superior y por la regularidad de sus paredes podemos suponer que tuvo una función posterior como edificio.

Desde la gran estancia bajamos hasta la cañada del Barranco del Lobo para comenzar a subir por las faldas del cerro del Nobeaje. En este punto llegamos hasta una peña que sirvió como cantera (nº 4, Fig. 19). Desde la cantera hay que tomar un sendero que se dirige a la zona norte del mismo cerro hasta un punto en el que encontramos los restos de una muralla que cubría ese sector (nº 5, Fig. 19). Hay que tener en cuenta que muy cerca, un poco más al norte se encuentra el camino que baja por el tajo de la Encantada hasta El Chorro, camino que muy probablemente era uno de los accesos a Bobastro y que actualmente forma parte del GR-7 y de la Gran Senda de Málaga.

Hay que desandar un poco de camino desde la muralla y volver a bajar a la cañada del Barranco del Lobo para atravesarla y seguir el sendero hasta llegar a la Cueva de Ligome (nº 6, Fig. 19). Esta cueva es un gran abrigo que posee fuertes muros en su cara externa. Se pueden apreciar sillares medievales en algunos de sus muros. También hay una cruz grabada en una peña cercana. Como curiosidad, hay que destacar que fray Agustín de Antequera propuso la hipótesis de que esta cueva fuese el eremitorio de Santa Argentea<sup>1</sup>, hija -o nieta<sup>2</sup>- de ‘Umar ibn Hafsún martirizada en Córdoba en el 931 d.C. El arabista Francisco Javier Simonet visitó la cueva de Ligome en 1869 y mencionó que las paredes del interior “estaban labradas primorosamente a modo de arabescos<sup>3</sup>”.

Desde la Cueva de Ligome se toma un sendero que va bordeando las faldas de los cerros Tintillar y Castellón hasta llegar a la gran habitación rectangular (nº 3, Fig. 19) por la que se ha pasado anteriormente. Desde ahí se sube por el mismo camino que se bajó un tramo, pero se gira a la derecha para llegar a las faldas de la Loma de la Cabeza del Caballo. El camino va rodeando la loma a la vez que va ascendiendo. Por esta zona hay que destacar la presencia de muros de casas rupestres. El sendero llega a la carretera a muy poca distancia de la explanada donde se inicia la ruta principal meridional (Ruta 3).

### 7.5. Ruta 6: El cerro del Tintillar.

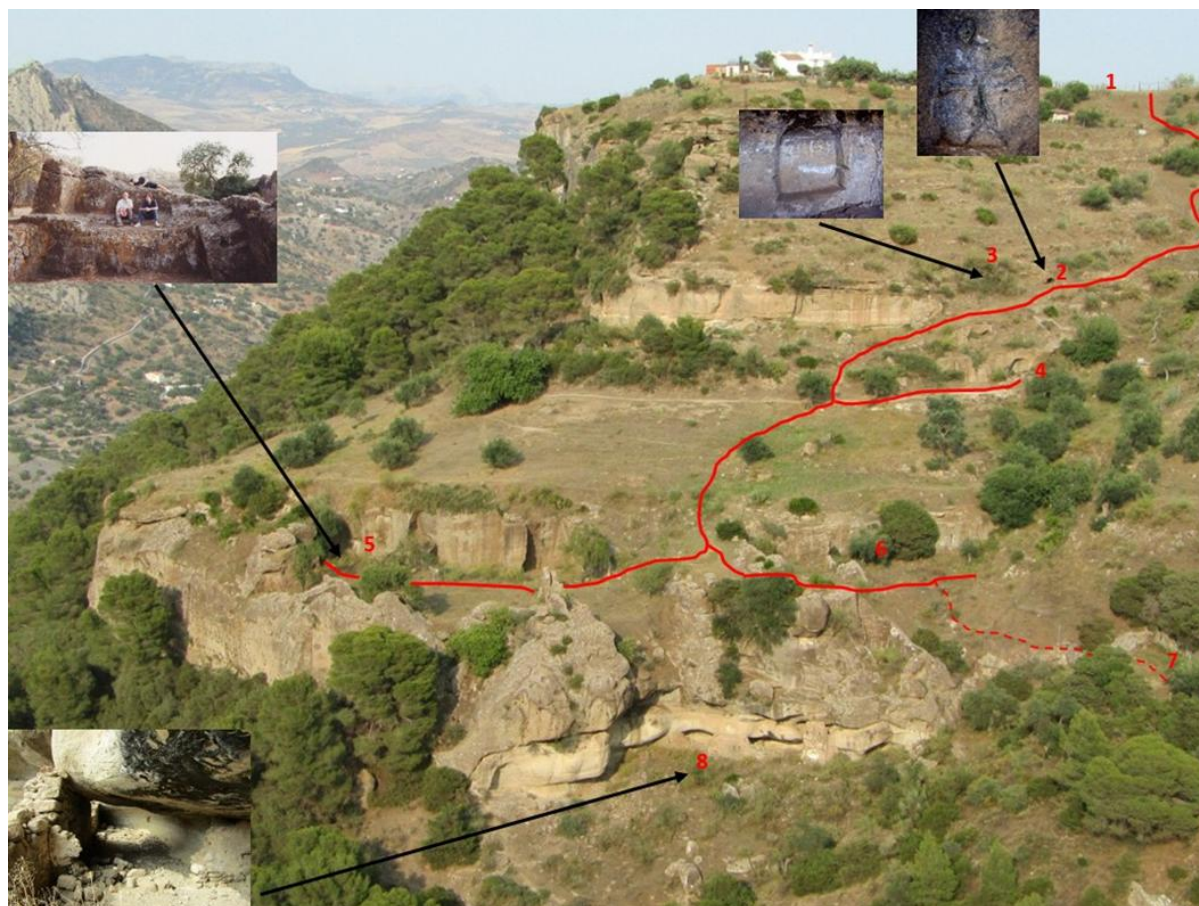
Esta ruta aparece en la Fig. 4 representada en color celeste porque transcurre íntegramente por una finca privada que actualmente se encuentra cercada y sin posibilidad de acceso. Los restos arqueológicos distribuidos por el cerro, fundamentalmente eremitorios y canteras están declarados como BIC. Por este motivo, es importante la intervención de las administraciones públicas para acordar con el propietario un horario de apertura para facilitar el paso a los visitantes. Sería una solución análoga a la que se lleva a cabo en el Enclave Arqueológico de Munigua.

<sup>1</sup> Antequera, Fray Agustín de, *Bobastro. Bastión glorioso de la independencia patria*, Caja de Ahorros y Préstamos de Antequera, Antequera, 1960 (1ª ed.) pp. 25 y 26.

<sup>2</sup> Ortiz Lozano, F., *Bobastro, la ciudad de la perdición. Gloria y refugio de la cristiandad*, Edición del autor, Ardales, 2010, p. 533.

<sup>3</sup> Simonet Baca, F.J., «Una expedición a las ruinas de Bobastro», en *Ciencia Cristiana*, IV-V, (1877), p.225.





**Fig. 20.** Ruta 6. Cerro del Tintillar. 1. Iglesia metropolitana. 2. Eremitorio de la Cruz. 3. Eremitorio de la Hornacina. 4. Cueva del arco. 5 y 6. Canteras. 7. Gran habitación rectangular (situada entre dos cercas). 8. Cueva de Ligome (se llega con la Ruta 5).

La ruta tiene unos 550 m, los cuales hay que hacer ida y vuelta. Esta ruta empieza cruzando la puerta metálica que hay junto a la Iglesia metropolitana -final de la ruta 3-. El camino va bajando por el cerro por un carril de tierra que después se convierte en sendero. Tras caminar unos 180 m nos encontramos con el primer eremitorio, que contiene en su interior una cruz grabada en la pared (nº 2, Fig. 20). A unos pocos metros por encima de este eremitorio se encuentra el eremitorio de la Hornacina (nº 3 Fig. 20). El camino continúa descendiendo hasta una gran pared lisa que queda a la derecha del visitante. Bajando un poco más llegamos a un sendero que se cruza. Tomándolo a la izquierda se llega hasta la llamada Cueva del Arco (nº 4, Fig. 20). Volviendo sobre nuestros pasos al lugar de la bifurcación hay que continuar bajando hasta la zona de las canteras inferiores (nº 5 y 6, Fig. 20). Estas canteras están situadas justo encima de la Casa Cueva de Ligome (nº 8, Fig. 20). La altura de los tajos y lo inaccesible del terreno hace imposible bajar hasta la Cueva de Ligome desde las canteras, por lo que su acceso se debe abordar utilizando la ruta 5 como se ha mencionado anteriormente. Cabría la posibilidad de enlazar la ruta 6 con la ruta 5 desde una de las canteras (nº 6, Fig. 20). Pero esto obligaría a instalar dos puertas en las dos cercas metálicas que se interponen entre las dos zonas. En la zona intermedia entre las dos cercas existe una gran habitación de planta rectangular excavada (nº 7, Fig. 20), por la que se pasaría en el hipotético caso de establecer esa conexión entre las dos rutas.

Para una correcta puesta en valor de esta ruta no se necesitaría una gran intervención. Habría que instalar señalización que indique la ruta para evitar la desorientación de los visitantes.

También habría que instalar muy pocos metros de barandas de protección en la zona de las canteras inferiores.

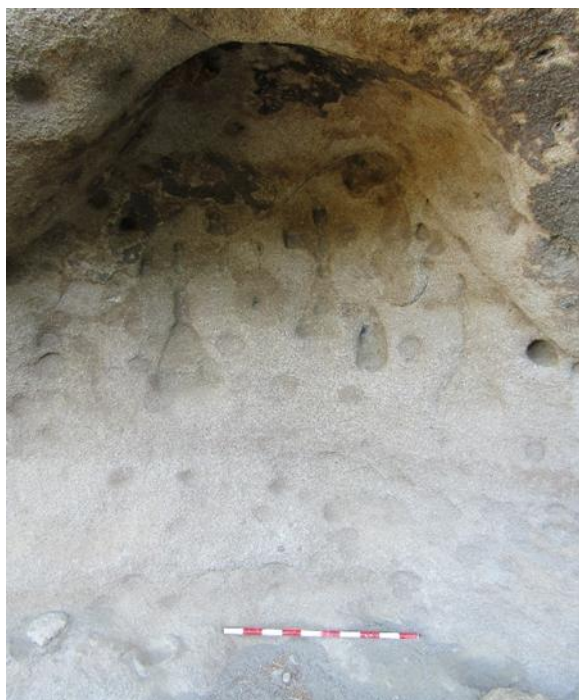
#### *7.6. Ruta 7: Circular alrededor del Embalse de la Encantada.*

Esta es una ruta larga que tiene unos 4.280 m de longitud. Rodea el Embalse alto de la Encantada por la zona alta de las Mesas de Villaverde. Aunque se pueden ver algunos restos arqueológicos a lo largo de la ruta (muros, habitaciones excavadas, canteras), son muy pocos comparados con los que se han indicado en las rutas anteriores, ya que buena parte de la zona por la que transcurre la ruta -sobre todo la zona noroccidental- quedó muy modificada tras la obra del embalse, sirviendo como escombrera, que después se repobló de pinos creando un espeso bosque. Aunque son pocos los restos arqueológicos que se ven a lo largo de esta ruta, hay que resaltar el valor paisajístico, ya que se tienen unas vistas panorámicas impresionantes de zonas con una alta concentración de restos arqueológicos como la cañada del barranco del Lobo o el cerro del Tintillar (Fig. 20).

#### *7.7. Ruta 8: Cañada de Ginés-Peñón del Moro.*

Esta ruta es la más larga de las planteadas. Tiene unos 2.650 m, pero al ser la ruta lineal hay que hacerlos de ida y vuelta, en total 5.300 m. Es la ruta más dura ya que la vuelta se hace en ascenso. A lo largo de estas rutas encontramos más restos arqueológicos que en la ruta 7.

Se puede comenzar desde los aparcamientos cercanos a la caseta de información donde se inicia la ruta a la iglesia rupestre. Desde ese punto hay que bajar por la carretera hasta llegar al hueco del quitamiedos en el lado derecho de la carretera. Desde ahí parte el sendero, que transcurre por un bosque de pinos y por claros hasta llegar al pie de la montaña. En ese punto el sendero se dirige en dirección norte bordeando la montaña. Recorridos unos pocos metros se llega a un tafoni en el que se puede ver la representación de un calvario grabado en la roca arenisca (Fig. 21).



**Fig. 21.** Abrigo del Calvario.



No es necesario hacer toda la ruta de la Cañada de Ginés para llegar hasta el Peñón del Moro (Fig. 22). Se puede acceder desde aparcamientos situados en la carretera mucho más cerca. Partiendo desde el aparcamiento más cercano la ruta tiene unos 643 m (1.286 m entre la ida y la vuelta).



**Fig. 22.** Peñón del Moro.

### *7.8. El Centro de Interpretación.*

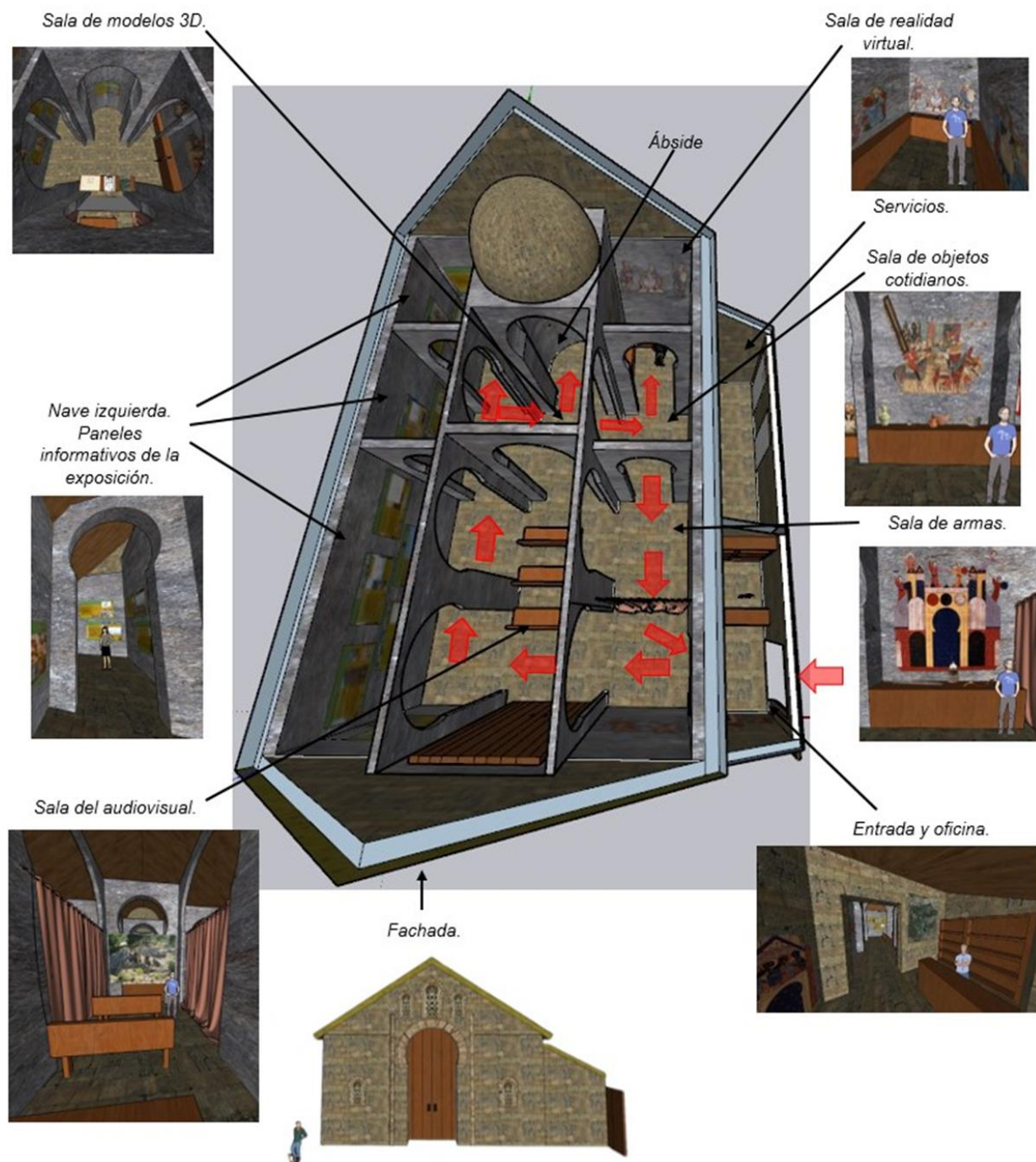
La importancia histórica y la magnitud del yacimiento se merece la construcción de un centro de interpretación. En el hipotético caso de que se pongan en valor las rutas mencionadas, la actual caseta de información que hay junto a la carretera se queda muy pequeña para los visitantes interesados, ya que se trata de una cabaña de madera que ni siquiera dispone de servicios.

La zona alta de las Mesas de Villaverde sería el lugar más apropiado para instalar el C.I., ya que es el lugar desde el que partirían la mayoría de las nuevas rutas. Al oeste del embalse, junto a la carretera, hay una zona sin interés arqueológico -un terreno aplanado durante la obra del embalse para utilizarlo de escombrera-. La zona fue repoblada con pinos en los años 80. Sería necesario la tala del terreno inmediato a la zona del C.I para habilitar un aparcamiento.

Urge mejorar la accesibilidad a la zona para los autobuses, arreglando el puente del arroyo del Granado y habilitando una zona en la parte alta de las Mesas de Villaverde -curva del GR7- que les permita dar la vuelta sin problemas.

El nombre del C.I. podría ser “Bobastro, la ciudad de ‘Umar ibn Hafsún”. Sería apropiado que el edificio del C.I. simule la forma de una iglesia mozárabe, para que el visitante pueda hacerse una idea de cómo pudo ser una en su época de funcionamiento. Por fuera imitaría una construcción elaborada con sillares y por dentro imitaría la iglesia rupestre de Bobastro. A lo largo de las naves se instalarían las diferentes salas, separadas por cortinas entre los arcos. Adosado al cuerpo principal de la iglesia estarían los servicios y la oficina de recepción.





**Fig. 23.** Itinerario del recorrido del C.I. Elaboración propia realizada con Sketchup.

## 8. CONCLUSIONES

Las Mesas de Villaverde atesora un rico patrimonio natural y arqueológico, cuya historia la hacen uno de los yacimientos altomedievales más importantes de la provincia de Málaga. La historiografía medieval así lo acredita<sup>4</sup>, al dedicar ríos de tinta a la rebelión de ‘Umar ibn Hafsún y su continuidad bajo el gobierno de sus hijos. Lamentablemente, no ha recibido la misma aten-

<sup>4</sup>Herrero, O., «Las fuentes árabes medievales sobre Ibn Hafsún» en *Jábega*, 105 (2014), pp. 4-7.

ción por parte de la arqueología. Las excavaciones emprendidas en la zona han sido muy limitadas y para colmo en los años 70 una gran parte de los restos arqueológicos se perdieron para siempre al construirse el embalse alto de la Encantada y utilizar las laderas de las Mesas como vertedero para arrojar los escombros. Como hemos visto a lo largo del artículo, según testimonios se perdieron tres necrópolis, la base de dos edificios cuya descripción se identifica con posibles iglesias mozárabes y unos 5 pozos muy profundos que conectaban con un acuífero.

El lugar sigue sorprendiendo, ya que hay muchas zonas de difícil acceso que no están bien exploradas.

Aunque Ardales es un municipio pequeño, posee muchos atractivos patrimoniales y naturales. La Cueva de Ardales y en los últimos años el Caminito del Rey, son los principales atractivos turísticos del municipio y los que a su vez eclipsan el yacimiento arqueológico de Bobastro. Hay que intentar aprovechar el éxito del Caminito del Rey para promocionar Bobastro. Con la Cueva de Ardales ya existe esa sinergia, ya que el personal encargado de la Cueva de Ardales y de Bobastro pertenecen al mismo equipo del área de patrimonio de Ardales. Con el Caminito del Rey y con algunas agencias que lo visitan se podría hacer una campaña promocional. El objetivo no sería masificar de turistas las Mesas de Villaverde, pero sí se podría ver como una oportunidad para incrementar los visitantes de Bobastro.

El principal problema del enclave es su accesibilidad, ya que desde la destrucción del puente por la DANA en 2018 no pueden acceder autobuses debido al improvisado arreglo posterior. Los grupos de estudiantes y de las asociaciones culturales son los perfiles de visitantes más apropiados para visitar el yacimiento. Simplemente con el arreglo del puente volverían los grupos. También se podrían organizar visitas guiadas concertadas por el Bobastro desconocido con guías experimentados. De esta forma, con el interés generado entre los visitantes, podría llevar a que las administraciones públicas se decidan a invertir y mejorar las instalaciones y las rutas.

El proyecto es ambicioso y por este motivo debería contar con el apoyo de la Diputación de Málaga y la Junta de Andalucía. Se podría comenzar por intervenciones de menor magnitud como tareas de desbroce, instalación de señalización y después ir abordando otras fases del proyecto que requieren de una mayor financiación, como la instalación de barandas, la restauración de la Iglesia metropolitana, la construcción de aparcamientos o la construcción del centro de interpretación.

## 9. BIBLIOGRAFÍA

- ‘ABD AL-WÁHID AL-MARRÁKUSÍ, (h. 1217), «*Kitab al Mu’yib fī Taljīs ajbar al-Magrib*», edic. Huici Miranda, (1955), Tetuán
- ACIÉN ALMANSA, M., (1994), *Entre el feudalismo y el islam. ‘Umar ibn Hafsún en los historiadores, en las fuentes y en la historia*, Universidad de Jaén, Jaén.
- AL-HIMYARÍ, (1337), *Kitab ar-Rawd al-Mi’tár*, edic. de Maestro González, 1963
- ANTEQUERA, FRAY AGUSTÍN DE, (1960), *Bobastro. Bastión glorioso de la independencia patria*, Caja de Ahorros y Préstamos de Antequera, Antequera.
- BENÍTEZ DEL REAL, F. Carta geográfico-arqueológica al Señor Arzobispo de Sevilla sobre Hardales, manuscrito, Ardales, 1786.
- BERMÚDEZ DE PEDRAZA, F. Historia eclesiástica de Granada, Granada, 1638
- FERNANDES CARDOSO, E., (2021), «Guerras intestinas: Nobleza, facciones y disidencia en al Ándalus», en «Desperta Ferro: Especiales». Nº 27
- FRANQUELO, R., (1974), «Umar ibn Hafsún», en *Jábega*, 8, Málaga, pp. 20-24.
- FRANQUELO, R., (1976) «Bobastro», en *Jábega*, 13, Málaga, pp. 36-42.
- HERRERO, O., (2014) «Las fuentes árabes medievales sobre Ibn Hafsún» en *Jábega*, 105, pp. 4-7.

- IBN AL-QÚTTIYYA (h. 950), «*Historia de la conquista de España*». Colección de obras árabigas, edic. de 1926, traducción de Julián Ribera, R.A.H.
- IBN HAYYÁN (1950-1960), *Muqtabis III*, edic. de Guráieb, *Cuadernos de Historia de España*, XIII A XXII, Buenos Aires.
- IBN 'IDARÍ, (1860), *Historias de al-Andalus*, edic. de Fernández González, Maxtor, Granada.
- IBN JALDÚN, (h. 1379-1385); *Histoire des Berbères et des Dynasties musulmanes de l'Afrique septentrionale*. Tome II. edic. y traducción al francés del barón de Slane, (1854).
- LÉVI-PROVENÇAL, E. (1957), «*España musulmana hasta la caída del califato de Córdoba*» en «*Historia de España*» de Menéndez Pidal, IV.
- MÁRMOL CARVAJAL, L. *Historia del Rebelión y Castigo de los Moriscos del Reino de Granada*, edic. facsímil con introducción crítica de A. Galán Sánchez, Málaga, Arguval, 1991.
- MARTÍNEZ ENAMORADO, V., (1996) «Algunas consideraciones espaciales y toponímicas sobre Bobastro», *Al-Qántara*, 17, Madrid, pp. 59-77.
- MARTÍNEZ ENAMORADO, V., (1997) «Bobastro, la ciudad de Ibn Hafsún», en *Archéologie islamique*, 7, París, pp. 27-44.
- MARTÍNEZ ENAMORADO, V., (2001), «La basílica mozárabe hallada en la ciudad de Bobastro (Ardales, Málaga). Intervención arqueológica en el cerro de la Tintilla-Mesas de Villaverde. Julio-agosto de 2001», en *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 2, pp. 683-691.
- MARTÍNEZ ENAMORADO, V., (2003), *Sobre Mergelina y Bobastro. Edición facsímil de la obra de Cayetano de Mergelina, Bobastro con estudio crítico introductorio*, Agrija Ediciones/Ayuntamiento de Ardales, Cádiz.
- MARTÍNEZ ENAMORADO, V., (2003), *Al-Andalus desde la periferia. La formación de una sociedad musulmana en tierras malagueñas*, CEDMA, Málaga.
- MARTÍNEZ ENAMORADO, V., (2021), *La iglesia rupestre de Bobastro y la ciudad de Ibn Hafsún*, ArdalesTur Ediciones, Málaga.
- MERGELINA LUNA, C., (1927), *Bobastro. Memoria de las excavaciones realizadas en las Mesas de Villaverde. -El Chorro (Málaga)*, Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, Madrid.
- ORTIZ LOZANO, F., (2010) *Bobastro, la ciudad de la perdición. Gloria y refugio de la cristiandad*, Edición del autor, Ardales.
- PUERTAS TRICAS, R., (1986), «Excavaciones arqueológicas en las Mesas de Villaverde (Ardales, Málaga)», en *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 3, pp. 478-486.
- PUERTAS TRICAS, R., (1987), «Memoria preliminar de la II campaña de excavaciones arqueológicas de 1987 en las Mesas de Villaverde (Ardales, Málaga)», en *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 2, pp. 371-374.
- RAMOS FERNÁNDEZ, J., (1980), «La necrópolis medieval de las Mesas de Villaverde El Chorro (Málaga)» en *Mainake*, nº 2-3, pp. 168-185.
- SIMONET BACA, F.J., (1877) «Una expedición a las ruinas de Bobastro», en *Ciencia Cristiana*, IV-V, Madrid.
- VALLVÉ BERMEJO, J. "De nuevo sobre Bobastro", *Al-Andalus*, XXX, Madrid, 1965 VV.AA. *Mainake*, II-III. Málaga, (1980-1981), pp. 213-262.

